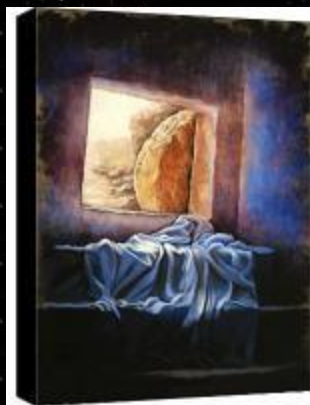




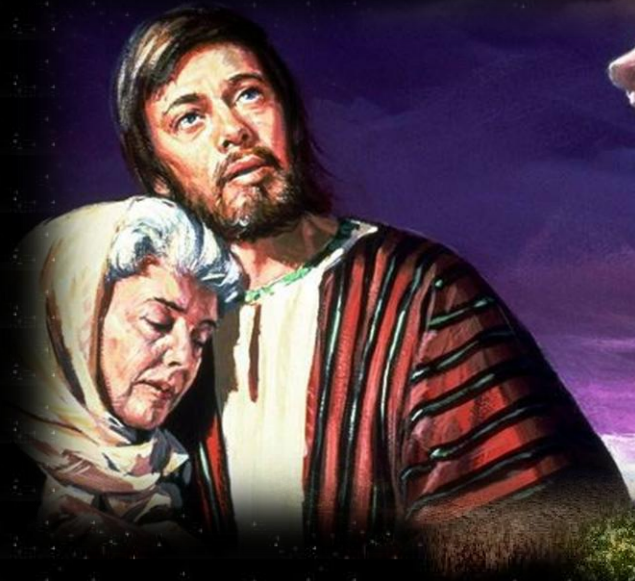
**“Cuán felices fuimos desde
que creímos”**



**Cuán felices fuimos desde que creímos,
en el Cristo amado que fuera inmolado.**

**Fue a la tumba fría y resucitado, un
hermoso día fue glorificado.**

**Fue a la tumba fría y resucitado, un
hermoso día fue glorificado.**




En la hora postrera, cuando Cristo fuera en la cruz clavado por nuestro pecado, tiernamente dijo a Juan y a la madre: “*He aquí, tu hijo; he aquí, tu madre*”.

Tiernamente dijo a Juan y a la madre: “*He aquí, tu hijo; he aquí, tu madre*”.



**Quando le clavaban y le denostaban,
imploró clemencia, perdón y paciencia
en favor de aquellos que en tinieblas yacen,
pues ignoran ellos, dijo, lo que hacen.
En favor de aquellos que en tinieblas yacen,
pues ignoran ellos, dijo, lo que hacen.**



En su angustia llama:

“Sed yo tengo”, exclama.

¿Y sabéis qué hicieron?

¡Vinagre le dieron!

**Y aquel penitente que buscarle quiso
le ofreció la fuente de su Paraíso.**

**Y aquel penitente que buscarle quiso
le ofreció la fuente de su Paraíso.**



**Con solemne calma encomienda su alma
a su Padre amado que ya le ha dejado
por el vil pecado de un mundo soez,
y clama angustiado: “¡Consumado ya es!”
Por el vil pecado de un mundo soez,
y clama angustiado: “¡Consumado ya es!”**